

ÍNDICE

DE LAS MATERIAS CONTENIDAS EN EL TOMO TERCERO.

CAPÍTULO XIX.

	PÁG.
El rey Jacobo I de Inglaterra deja concebir algunas esperanzas á los Católicos. — Recomiéndales el Papa la sumision. — Impulsan los Puritanos á Jacobo á que se convierta en perseguidor. — Los Anglicanos hacen causa comun con ellos. — Descontento de los Católicos. — Tratan los Jesuitas de apaciguarlos. — Conspiracion de la <i>Pólvora</i> . — Catesby, Percy y Juan Wright. — Duplicidad de los ministros ingleses. — Concluye España la paz con la Inglaterra. — Son excluidos de ella los Católicos. — Resuélvese Catesby á tomar algunas medidas. — Guy Fawkes. — Carta del P. Garnett sobre la situacion. — Ideas singulares con que tratan los conspiradores de adormecer su crimen. — Consultan á los Jesuitas. — Encúbrenles el atentado. — Sospechan de ellos los conjurados. — Confiésase Catesby con el P. Texmund, y le revela su proyecto. — Consulta este último al P. Garnett. — Mision de sir Baynham en Roma. — Carta de Tresham á lord Monteagle. — Descúbrese la conspiracion. — Jacobo y su Consejo. — Edicto del Rey contra los Católicos y los Jesuitas. — Son vencidos los conjurados en Holbeach, quedando muertos ó prisioneros la mayor parte de ellos. — Revela Tomás Bates una parte del complot. — Disculpan los conjurados á los Jesuitas. — El ministerio y los Anglicanos producen falsas acusaciones. — Ejecucion de ocho cómplices de Catesby. — Prision del P. Garnett y de los Jesuitas. — Interrogan al anterior. — Rodéanle de espías. — Su entrevista con el P. Oldecorne. — El sigilo sacramental y los Anglicanos. — Garnett en presencia de sus jueces. — El attorney (ó <i>procurador</i>) general Cooke y el embajador español. — Declaracion de Garnett. — Doctrina del <i>Equívoco</i> . — Suplicio del P. Oldecorne. — Garnett en el patíbulo. — Discusiones producidas por los falsos procesos que arroja la hereje Inglaterra al continente. — El P. Baudouin. — Confiscaciones y multas. — Juramento exigido por el Monarca. — El arcipreste Blackwell y los Jesuitas. — Belarmino y Jacobo Estuart. — Suplicio del P. Tomás Garnett. — El P. Ogilbay en Escocia. — Su interrogatorio y su muerte. — Belarmino y Baronio en el conclave. — Los Jesuitas en Venecia. — El Dux y Fra Paolo. — Ataques contra la Santa Sede. — Fulmina el Pontífice un entredicho contra la República. — El Pregadi (ó <i>Senado</i>) y los Je-	

suitas.—Proscribenlos en Venecia.—Fra Paolo y Fra Fulgencio tratan, de acuerdo con el Dux, de establecer el calvinismo.—Salen de Venecia los Jesuitas.—*Ande in malhora*.—Los Mínimos y Capuchinos imitan su resistencia á las órdenes del Senado.—Política veneciana.—El Consejo de los Diez y Enrique IV que se declara protector de los Jesuitas.—Hace las veces de mediador entre la Santa Sede y los venecianos.—Condiciones para el restablecimiento de los Jesuitas.—Opónese el Senado.—Los cardenales Joyeuse y Du Perron.—Suplica Aquaviva al Papa que renuncie al restablecimiento de los Padres en Venecia.—Causas que impedian este restablecimiento.—Intrigas de los Calvinistas y Anglicanos con Fra Paolo y Fra Fulgencio.—Tratan de protestantizar á Venecia.—Descubre Enrique IV el complot.—Ordena á su embajador Champigny que participe al Senado la conspiracion protestante.—Contestacion de este al Monarca.—Los Calvinistas y Fra Paolo se habian propuesto sostener el destierro de los Jesuitas para triunfar mejor de los católicos venecianos.—Nueva asamblea de los profesos en Roma.—Creacion de un Asistente para las provincias de Francia.—Carta de Enrique IV á la Congregacion.—Otra del mismo pidiendo la canonizacion de Ignacio y de Francisco Javier.—Asesina Ravailiac al Monarca.—Acusan á los Jesuitas el Parlamento y la universidad de participacion indirecta en este crimen.—Es condenado á las llamas el libro escrito por Mariana.—Predican contra los Jesuitas en la mayor parte de las iglesias de Paris.—La Reina regente, el canciller y el arzobispo de Paris desmienten estas imputaciones.—El *Anti-Coton*.—Contestacion de los Padres.—Bayle y los enemigos de la Compañía.—Denuncia la univérsidad al Parlamento la obra de Belarmino.—Es entregada á las llamas la obra del P. Suarez.—Pronúnciáanse en favor de los Jesuitas los Estados generales reunidos.—Armand de Richelieu, obispo de Luzon, y la universidad.—El tercer Estado propone á los Jesuitas para que la aceptasen cierta fórmula de juramento.—Recházanla el clero y la nobleza.—Sostiénela el Parlamento.—Anúlala el Rey.—Progresos de los Jesuitas en Francia.—Sus causas.—Protégelos el príncipe de Condé.—Los Padres son expulsados de Aix-la-Chapelle y de Praga por los Luteranos y Husitas.—El P. Suarez es condenado y aprobado en Roma.—Muerte de Claudio Aquaviva.—El P. Albers, vicario general, convoca la congregacion.—Es elegido general el P. Mucio Vitelleschi.

CAPÍTULO XX.

Xogun II, emperador del Japon.—Su política con respecto á los Cristianos y á los Jesuitas.—Suplicio del P. Machado.—Prision de Spínola.—Su interrogatorio.—Horrible calabozo en que fue encerrado con otros religiosos.—Sus cánticos de alegría.—Los Jesuitas japoneses tan valerosos como los europeos.—Crueldades de los ministros de Xogun.—Muerte de los PP. Barretto y Fonseca.—Llegada del Padre Borghese.—Los protestantes holandeses é ingleses se unen á los idó-

latras por espíritu de interés mercantil y de proselitismo luterano.—Martirio del P. Spínola y demás cristianos.—El niño Ignacio y su madre.—Breve de Urbano VIII á los japoneses.—Martirio del P. Angelis.—Persecucion general bajo el imperio de Xogun.—Diego Carvalho y sus cristianos mueren en un estanque helado.—Aconsejan los Protestantes á Xogun que invente nuevos suplicios.—Martirio de los PP. Mateo Couros, Borghese, Acosta y otros varios.—El P. Sebastian Vieira.—Sus trabajos.—El P. Cristóbal Ferreira abjura el cristianismo á vista de los tormentos.—Sale de Roma el P. Mastrilli para arrancarle á la apostasia.—Su muerte.—El P. Rubini se sacrifica como Mastrilli y muere como este.—Ferreira reconoce su cobardía.—Espira en medio de las torturas.—Los protestantes holandeses y anglicanos hacen cerrar á los cristianos la entrada en el Japon.—Los Jesuitas en la China.—El P. Ricci, educado por Valiñani, penetra en la China.—Creencias de los chinos.—Inauguracion de las misiones.—Sus dificultades.—Los Jesuitas conducen los chinos á la fe por medio de la ciencia.—Fervor de los neófitos.—Modérase el P. Ricci.—Toma el traje de los letrados.—Esfuérzase á penetrar en Pekin.—Sospechas de los mandarines.—Funda Ricci la cristiandad de Nankin.—Progresos de la Religion.—Acogimiento favorable que dispensa al Jesuita el emperador Van-Lié.—Adquiérese una nombradía popular.—Convierte á algunos mandarines célebres.—Trata el pueblo á su vez de conocer la nueva ley.—Los PP. Cataneo, Pantoja, Diaz y Longobardi difunden el Evangelio en las provincias.—Celos de los letrados al ver que el pueblo era llamado como ellos al cristianismo.—Háceles comprender Ricci la igualdad evangélica.—Asesinato del P. Martínez en Canton.—Funda Ricci un noviciado en Pekin.—Sus trabajos y su muerte.—Persecucion suscitada en Nankin contra los Jesuitas.—Decreto de extrañamiento contra los Padres y fallecimiento de Van-Lié.—Invasion de los tártaros.—El P. Adan Schall.—Encárgale el Emperador la composicion del calendario.—Hace Schall revocar el decreto de extrañamiento.—Penetran los Dominicos en la China.—Discordias religiosas.—Sus causas y efectos.—Son llamados los tártaros para socorrer al Emperador, y se apoderan del trono.—El P. Faure.—Guerra civil en China.—Los Jesuitas en ambos campamentos.—Los PP. Coffler y Schall.—Conviértese la Emperatriz al cristianismo.—Su carta al Papa y el P. Boym.—Es vencido Van-Lié.—Dinastía de Tsing.—El emperador Chum-Tchi honra con su amistad al Jesuita Schall.—Llega este á ser su confidente y favorito.—Es nombrado mandarin y presidente de matemáticas.—Muerte de Chum-Tchi.—Persecucion contra los misioneros.—Muerte de Schall.—Prision de los misioneros en Canton.

CAPÍTULO XXI.

El seminario de Goa.—Misioneros en el Congo y en Guinea.—El Padre Pedro Claver y los negros en Cartagena.—Caridad del Jesuita.—

Medios de que se vale para dulcificar la suerte de los esclavos.—Sus misiones en las cabañas de estos.—Su muerte.—El P. Alejandro de Rhodes en Tong-King y en la Cochinchina.—Martirio de Andrés.—Proscripcion del P. Rhodes.—Llega á Roma y en seguida á Francia.—El Jesuita y M. Olier.—Encaminase á la apertura de la mision de Persia.—Los Jesuitas parias en el Indostan.—Producen un mal efecto sobre los bramias.—El P. Roberto Nobili en el Maduré.—Hácese Saniasis y adopta los usos y costumbres de los bramias.—Sus triunfos en el Maduré.—Acúsante de fomentador de la idolatría.—Su muerte.—Los PP. Juan Britto y Constancio Beschi.—Los Jesuitas en Chandernagor, en los reinos de Arracan, Pegú, Cambodge y Siam.—El P. Sociro en la isla de Ceylan.—Su martirio.—Asesinan los Protestantes al P. Monreyro.—El P. Cabral en Tibet y en el Nepaul.—Los Jesuitas en el Marañon.—Triunfan de la crueldad de los Guaitaces.—Los PP. Medrano y Figueroa en Nueva-Granada.—Jesuitas traficantes.—Fulmina contra ellos su anatema el arzobispo de Santa Fe de Bogotá.—Los Jesuitas en el Canadá.—La Nueva-Francia y sus primeros misioneros.—Peligros á que se vieron expuestos.—Sus primeros prosélitos.—Los hurones y los iroqueses.—Los ingleses y franceses en la América septentrional.—Afecto de los indigenas por la Francia, y repulsion por los ingleses.—Triunfos de los Jesuitas:—Carácter de la mision.—Su género de vida.—Llaman los Jesuitas á las Hospitalarias y Ursulinas para la asistencia de los enfermos y educacion de las jóvenes salvajes.—Reduccioncs cristianas.—El P. Fogues y los iroqueses.—Su martirio.—Los Abenakis y los misioneros.—El Padre Daniel y sus catecúmenos.—El P. Brebeuf y Gabriel Lallemant son asesinados por los iroqueses.—Martirio del P. Garnier.—El Padre Poucet ajusta la paz con los salvajes que le habian mutilado.—Los Jesuitas entre los iroqueses.—Mision de Constantinopla.—El P. Canillac y Enrique IV.—El embajador de Venecia denuncia los Jesuitas al Divan.—El P. José y Coton.—Los Jesuitas en el Levante.—Cirilo Lucar y los Jesuitas.—Fundó el P. Lambert la mision de los Maronitas.—Mision de las Antillas.

CAPÍTULO XXII.

Los Jesuitas en el Paraguay.—Lo que en él hicieron, segun Buffon, Robertson y Montesquieu.—Descubrimiento y situacion del Paraguay.—Los Padres Barcena y Ángulo.—Romero y Monroy entre los Guaranis.—Primeras iglesias construidas por los salvajes.—Nuevo plan de misiones.—El P. Paez, visitador en el Paraguay y en Tucuman.—Reunion de los Padres en Salta.—Odio de los salvajes contra los españoles.—Favorecen estos las misiones nacientes.—Exigen los Jesuitas mas humanidad de parte de los europeos.—Reyertas de los Jesuitas con los comerciantes y colonos españoles.—Abandonan los Padres á Santiago.—Retiranse á San Miguel.—Misiones entre los Diaguitas y los Lullos.—El P. Valdiva cerca del Monarca español.—Obtiene la

libertad de los esclavos que abrazasen el catolicismo.—Los PP. Maceta y Cataldino en el Paranapané y en el Guaira.—Primera idea de la república cristiana.—Obstáculos suscitados por los españoles.—Fundacion de las reducciones.—Protégelas el Monarca español contra la codicia ó malevolencia de sus súbditos.—Los misioneros se constituyen en pacificadores.—Los españoles obligan á los Jesuitas á salir de la Asuncion.—Carácter de los salvajes.—Su inconstancia y sus astucias.—Peligros á que se ven expuestos los Jesuitas.—El P. Ruiz de Montoya.—El P. Gonzalez en el Paraná.—Vense precisados los Jesuitas á vivir aislados del resto de los europeos para conquistar á los salvajes.—Ignorancia y embrutecimiento de los indios.—Principian los Jesuitas á educarlos.—Medios de que se valen.—Improvísanse músicos en las orillas de los rios.—Establecen talleres, donde aplican á los salvajes á un trabajo adecuado á su gusto.—Comercio de la yerba del Paraguay.—Prohíben á los neófitos toda especie de relaciones exteriores.—Atribuciones de los Jesuitas.—Respeto con que se rodean.—Leyes promulgadas por ellos.—Espectáculo que ofrecen las reducciones.—Sus costumbres, fiestas, ocupaciones y ejércitos.—Explicacion de este gobierno.—Los obispos y los Jesuitas.—Prohíben el vino á los neófitos.—Motivos de esta abstinencia.—Felicidad que disfrutan las reducciones.—Sistema de posesion.—Cuadro de la vida de los neófitos.—El P. Romero entre los Guaycurus.—Montoya y los antrepópagos de Guibay.—Gonzalez en las fuentes del Uruguay.—Nuevas reducciones.—Los salvajes y los Jesuitas.—Tratan de oponérseles los holandeses.—Martirio del P. Gonzalez.—Decláranse los Tetudos en guerra con los Jesuitas.—Calculada indolencia de los españoles.—Saqueo de las reducciones.—El P. Montoya propone la emigracion á los neófitos.—Resignacion de los Guaranis.—Las nuevas reducciones.—Los Jesuitas en Tapé.—El P. Espinosa es asesinado por los Guapalaches.—Muerte del P. Mendoza.—Sus neófitos tratan de vengarle.—Encaminanse á Madrid y á Roma los PP. Diaz Tano y Montoya con el objeto de solicitar la intervencion del Papa y del Monarca español en favor de los neófitos.—Carta del obispo de Tucuman al Rey.—El Padre Osorio en Chaco.—Asesinan los salvajes á los misioneros.—Otorga el Monarca español á los neófitos la facultad de usar armas de fuego.—Este favor cambia enteramente la situacion.—El P. Pastor entre los Mataranos y Abipones.—Tropas formadas por los Jesuitas.—Destruyen á los Tetudos.—D. Bernardino de Cárdenas, obispo de la Asuncion, y los Padres.—Causa de sus disensiones.—Acusan á los Jesuitas de poseer minas de oro.—Asesinan á los PP. Romero y Arias.—Los comerciantes y colonos toman parte en favor del obispo de la Asuncion.—Asóciase á sus esfuerzos D. Juan de Palafox.—Origen de estas contiendas.—Oponen la jurisdiccion del Ordinario á los privilegios de los misioneros.—Triunfan los Jesuitas de D. Bernardino.—Toman su defensa en Europa los Jansenistas y Protestantes.—Gaspar Artiaga y sus folletos.—Marchan los neófitos, conducidos por los Jesuitas, contra los indios insurreccionados.—Obtienen una completa

victoria.—Negocian los Jesuitas la paz entre los españoles y los indios.
— Los Jesuitas en Maryland.— Emigracion de los católicos ingleses.—
El P. White y los salvajes.— Situacion de estas colonias cristianas. 173

CAPÍTULO XXIII.

Los Jesuitas en España.— Traslacion del cuerpo de san Francisco de Borja.— Consulta Felipe III al P. Jaime Ruiz de Montoya sobre la creacion de un nuevo impuesto.— Opónese el Jesuita.— Su contestacion.— Muerte de Felipe III.— Nuevos colegios.— Los Jesuitas quebrados en Sevilla.— Acusaciones contra ellos sobre esta materia.— Pujanza del Instituto en Portugal.— La conspiracion de 1640 y la casa de Braganza.— Política de los Jesuitas.— Luisa de Guzman, duquesa de Medinasidonia, y el P. Correa.— Insurreccion de Evora.— Es proclamado rey el duque Juan de Braganza.— Apóyase en los Jesuitas.— Son expulsados estos de la isla de Malta.— Motivos de su expulsion.— Los PP. Talavia y Cassia.— *El Teatro jesuítico*.— Antonio Arnauld y Vertot.— Carta de Luis XIII al Gran Maestre Lascaris.— Son restituidos en Malta los Padres.— Gustavo Adolfo y Tilly.— Principio de la guerra de los Treinta Años.— Los Jesuitas en los ejércitos católicos.— Sus progresos en Alemania, Bohemia, Hungría, Polonia y en las fronteras de Rusia.— Los *Monita secreta* condenados por la Santa Sede y los obispos polacos.— Movimiento en favor de los Jesuitas.— El metropolitano ruso y los Padres del Instituto.— Colegios fundados en Polonia.— La universidad de Cracovia y los Jesuitas.— Sublévase contra el rey Segismundo.— Sus cartas de queja á las demás universidades.— Primeros triunfos de Gustavo Adolfo.— Atácale Alejandro Corvino y le derrota.— El P. Pazmany, misionero en Hungría.— Es nombrado arzobispo de Gran.— Sus triunfos.— Lucha de los Jesuitas con los protestantes alemanes.— Saquean los Luteranos los colegios de la Compañía.— Los Jesuitas en el ejército de Maximiliano de Baviera y en el de Wolfgang de Neuburgo.— La peste y los Padres.— Persíguelos Bethlem-Gabor.— Concluye este el tratado de paz, abdicando la corona de Hungría.— Muerte de los PP. Juan Pfiffer, Wisman y Thelen.— El duque de Friedland funda un colegio á la Compañía.— Cristian de Brunswick y su bandera.— Muerte del P. Martin Becan, confesor del emperador Fernando II.— Juramento del Emperador.— Maximiliano de Baviera, Tilly, Walstein y Piccolomini.— Retrato de Fernando II.— Su política y carácter.— El P. Guillermo Lamormaini, su confesor.— Influencia de los confesores.— Los Jesuitas en Moravia.— Esfuéranse los Protestantes en paralizar sus triunfos.— La persecucion y la guerra.— Richelieu sondea los Protestantes.— Fernando II, aconsejado por el P. Lamormaini, confisca los bienes eclesiásticos de que se habian apoderado los Luteranos.— Edicto de restitution.— Carta de Scioppius, pidiendo que los referidos bienes pasasen á los Jesuitas.— Política de estos en la mencionada cuestion.— Jesuitas asesinados por los Protestantes.— Tratado entre Francia y Suecia.— Gustavo Adolfo

se compromete á patrocinar á los Jesuitas.— Carta de Luis XIII al mariscal Barinier.— Batalla de Lutzen.— Muerte de Gustavo Adolfo y de Tilly.— Una vez vencedor Fernando, realiza su idea católica.— Sus medidas de rigor.— Destierra de su imperio á los ministros protestantes.— Su muerte.— Sitio de Praga.— El P. Plachy y los estudiantes de la universidad.— Corona mural consignada al Jesuita, y carta del Emperador.— Los Jesuitas en presencia del luteranismo vencedor.— Dirígense á Holanda.— Progresos del catolicismo.— *Occultus Mercatus Jesuitarum*.— Los Gomaristas y Arminianos.— Mauricio de Nassau y Barnevelt.— Division de ambos partidos.— Sínodo de Dordrecht.— Ejecucion de Barnevelt.— Aprovechase los Jesuitas de este suceso.— La peste de Mansfield, en Bélgica.— Muerte de los PP. Costér, Lessio y Saily.— Los Jesuitas entre los apestados y prisioneros protestantes.— El P. Guillermo de Pretere convierte á Felipe de Mansfield, prisionero en Amberes.— El P. Florencio de Montmorency.— Nuevos colegios.— El P. Boddens recibe la abjuracion del duque de Bouillon.— Conspiracion de los católicos de Utrecht contra los Luteranos.— Acusan á los PP. Boddens y Paesman.— Suplicio de ambos Jesuitas.

CAPÍTULO XXIV.

Los Jesuitas llamados al Bearn.— Luis XIII y el P. Arnoux.— Predica este al Rey la tolerancia en favor de los Protestantes.— Júranle estos un odio eterno.— Empeña al Rey á reconciliarse con su madre.— El P. Seguiran, confesor del Príncipe.— El cardenal de Richelieu, ministro.— Razones que alega respecto de su aprecio á los Jesuitas.— La universidad de Paris se muestra celosa de los Jesuitas.— El P. Coton, provincial.— Política de Richelieu.— Acusacion contra los Padres.— El cardenal Barberini, legado en Francia, y el P. Eudemon Juan.— Mateo Molé y Servin.— El P. Keller, autor de varios folletos contra Richelieu.— Eudemon Juan y el P. Garasse son acusados.— *Mysteria politica et admonitio ad regem*.— Condenacion de estas obras.— Santarelli y el Parlamento.— Muerte de Luis Servin.— Omer Jalon ataca á los Jesuitas.— Toma su defensa Mateo Molé.— Son citados á la barra.— El P. Coton y el primer Presidente.— Calma Richelieu la tempestad que ha suscitado.— Muerte del P. Coton.— Carta del P. Suffren al General de la Compañía.— Empadronamiento de los estudiantes de la provincia de Paris.— Richelieu y los Jesuitas.— La ciudad de Paris y el preboste de los comerciantes ponen la primera piedra del colegio de los Jesuitas.— Cólera de la universidad.— Contestacion del preboste y de los regidores.— Guerra de las universidades del reino contra la Compañía.— Memoria del P. Garasse.— Richelieu y el P. Teófilo Raynaud.— El P. Suffren sigue á la reina madre en su destierro.— Elogio de Suffren, por el abate Gregorio.— El duque de Montmorency es condenado á muerte: llama al P. Arnoux.— Cinq-Mars y De Thou.— La corte y los confesores del Rey.— Luis XIII y Richelieu.— El P. Caussin

y la alianza con los protestantes de Alemania. — La señorita de Lafayette y los Jesuitas. — El P. Caussin desterrado por Richelieu. — La *Gaceta de Francia* calumnia al Jesuita. — El P. Bagot, confesor del Rey, se retira de la corte. — El P. Sirmont. — Carácter de Richelieu. — Prepara una revolucion. — Aspira al patriarcado. — Trata de reunir un concilio. — Secúndale el P. Rabardeau. — Muerte del Ministro. — Muerte de Luis XIII. — El P. Dinet. — El gran Condé en Roerui. — El mariscal de Rantzaw abjura el protestantismo en manos de los Jesuitas. — Grandes fundaciones y grandes hombres. — Asíanse los Jesuitas á todas estas obras. — Apostasia del P. Jarrige. — Su libro de los *Jesuitas en el cadalso*, y su retractacion. — Lo que es un confesor de un rey. — Carlos IV, duque de Lorena y los Jesuitas. — Francisco de Gournay y Carlos de Harcourt en el noviciado de Nancy. — El P. Cheminot aprueba la bigamia del duque de Lorena. — Se pone en lucha con la Compañía. — Amenazas del Duque. — Obstinacion del Jesuita. — Cheminot excomulgado. — Carta del P. Tocius Gerard al General. — Arrepentimiento de Cheminot.

277

CAPÍTULO XXV.

Posicion que toma el General de la Compañía de Jesús en Roma. — Los Jesuitas en Italia. — El P. Gonfalonieri evangeliza en Córcega. — Su sistema para reprimir el robo. — Nuevos colegios. — Muerte de Paulo V y de Belarmino. — El P. Mazarini y Juana de Austria. — Insurreccion de la Valtelina. — Llamam á los Jesuitas. — Negativa del General. — El papa Urbano VIII. — Canonizacion de san Ignacio de Loyola y de san Francisco Javier. — Ambicion del P. Vermi. — Es electo obispo. — Es excomulgado. — Misiones en Sicilia. — El P. Pepé y los odios sicilianos. — Peste en Palermo. — Es nombrado visitador el P. Piccolomini. — Año secular. — Fiestas de los Jesuitas. — La *imago primi saeculi*. — Muerte de Vitelleschi. — Congregacion general. — Es nombrado general el P. Caraffa. — Su muerte. — Eleccion de Piccolomini. — Nueva congregacion. — El cardenal de Lugo. — Muerte de Piccolomini. — Nombramiento del P. Gottifredi. — Su muerte. — Eleccion del P. Goswin Nickel. — Los Jesuitas en Inglaterra bajo el reinado de Carlos I. — Convierte el P. Fischers á la condesa de Buckingham. — Reaccion puritana. — Carácter de Carlos I. — Fermentos de revolucion. — Son perseguidos los Jesuitas por los Puritanos. — Agréganse al partido de Carlos. — Impuestos contra los Católicos. — El Parlamento de Francia. — Ejecucion de los PP Holland y Corby. — El embajador de Francia y la duquesa de Guisa en su calabozo. — El P. Mors en la víspera de su suplicio. — Condena el Parlamento á los Jesuitas por ser sacerdotes católicos. — Muerte de Carlos I. — Acusan á los Jesuitas de haber provocado el regicidio. — El ministro Pedro Jurieu y los Jesuitas. — La república inglesa y Cromwell. — Las Cabezas-Redondas en Irlanda. — La peste y sacrificio de los PP. Dillon, Valois y Dawdal. — La décima congregacion general expide un decreto para que cada provincia de la

Orden se encargue de formar un Jesuita irlandés. — Son perseguidos los Católicos. — La Fronde y los Jesuitas. — Misiones de san Francisco Regis en el Vivarés y en Velay. — Sus virtudes y amor á los pobres. — Su muerte. — El P. Mannoir en Bretaña. — El P. Macedo en la corte de Suecia. — Cristina y el Jesuita. — Iniciala secretamente en los misterios de la fe. — Termina Descartes su conversion de consuno con los PP. Casati y Molinio. — Abdica y se hace católica. — Es restablecida en Venecia la Compañía. — Su situacion en Europa y en el Nuevo Mundo. — Nombres ilustres que recibe en su seno. — Mr. Guizot y los Jesuitas. — Injusticias del calvinismo.

315

CAPÍTULO XXVI.

El jansenismo. — Jansenio y Duvergier de Hauranne, abad de San-Cyran. — Sus caracteres. — Intrigas de San-Cyran. — Motivos de su odio contra los Jesuitas. — Procura atraer á su partido al cardenal de Berulle, á Vicente de Paul, á los Oratorianos y Lazaristas, con el objeto de oponerlos á la Sociedad de Jesús. — Vista su repulsa, gana en favor de su causa á las religiosas de Port-Royal-des-Champs. — La madre Angélica y el *Rosario secreto* del santísimo Sacramento. — Atácanle los Jesuitas. — Constitúyese San-Cyran su defensor. — Compone este el *Petrus Aurelius*, y Jansenio el *Mars Gallicus*. — Muerte del obispo de Ipres. — Somete al juicio de Roma su tratado inédito del *Augustinus*. — Política de San-Cyran para acrecentar el número de sus prosélitos. — Las mujeres y los grandes señores. — Los primeros solitarios de Port-Royal. — Prision de San-Cyran en la cárcel de Vincennes. — Antonio Lemaître y su humildad. — Constituciones de Port-Royal. — Antonio Arnauld y Sacy. — Procuráanse los Jesuitas algunos ejemplares del *Augustinus*. — Piden que este libro sea privado antes que se publique. — Idea fundamental del *Augustinus*. — Atacan la obra los Jesuitas belgas y franceses. — Defiéndenla los Jansenistas. — Condénala la Santa Sede. — Antonio Arnauld ingresa en la liza. — El P. Sesmaisons y la princesa de Guemené. — El libro de la *Frecuente comunión*. — El Padre Petavio y Arnauld. — El Jesuita Nouet y su retractacion. — Declaracion de san Vicente de Paul. — Muerte de San-Cyran. — Reemplázale Singlin. — El jansenismo pasa á hacerse de moda. — Método de enseñanza de los Jansenistas. — Sus libros elementales. — Sus grandes hombres. — Logran seducir á varios obispos. — Biografía de los discípulos de Jansenio. — Hácese discípulo suyo el cardenal de Retz. — Toman parte en la Fronde. — La universidad abraza las doctrinas del jansenismo. — El Dr. Cornet y las cinco proposiciones. — Confedéranse la Sorbona, los Jesuitas, Mr. Olier y Vicente de Paul. — El *jansenismo confundido*, y el P. Brisacier. — Condena promulgada por el coadjutor contra aquel Padre. — Se niegan Olier y Abelly á leer en cátedra el acta del coadjutor. — Envian los Jansenistas á Roma á tres de los suyos. — Diputacion del clero francés. — Es condenado el jansenismo. — La madre Angélica y los Jansenistas acogen bajo la proteccion de su virtud los vi-

cios del cardenal de Retz. — Por su medio se hacen dueños de la diócesis de Paris. — Arnauld y la Sorbona. — Provoca Arnauld la primera *Provincial*. — Biografía de Pascal. — Las *Provinciales*. — Entusiasmo que producen. — Silencio de los Jesuitas, y los motivos que les impulsan á guardarle. — Sagacidad de Pascal. — El probabilismo y el probabiliorismo. — Consecuencias de ambas opiniones. — Teófilo de Corte y Alfonso Ligorio. — Aconsejan los Jansenistas sucesivamente el libertinaje, el asesinato y la rectitud de intencion. — Condena el Parlamento las *Provinciales*. — Contesta á ellas el P. Daniel con las *Conversaciones de Cleanto y Eudoxia*. — Creacion del consejo de conciencia. — El Padre Annat. — El jansenista Fouquet. — Hardouin de Perefice, arzobispo de Paris, y Bossuet, quieren distraer de sus ideas á las religiosas de Port-Royal. — Los PP. Annat y Ferrier negocian con Gilberto de Choiseul, obispo de Cominges. — Cartas de este último al obispo de Angers, Enrique Arnauld. — Son dispersados los solitarios y las religiosas de Port-Royal. — Relacion de la *madre Angélica de San Juan*. — Nicole y el canciller Le Tellier. — Rompe Arnauld el tratado de paz, por ser obra de los Jesuitas. — El arzobispo de Sens y el obispo de Chalons, pacificadores. — Paz de Clemente IX. — *La Moral práctica de los Jesuitas*. — El abate Pontchateau y Arnauld. — *La Perpetuidad de la fe* y los *Ensayos de moral*. — Arnauld y Nicole. — Causas de division entre los obispos y Jesuitas. — Excomúlgalos el arzobispo de Sens. — Perseguelos en Grenoble el cardenal Le Camus. — Acúsalos el obispo de Pamiers. — Sus debates con D. Juan de Palafox. — Este y los Jansenistas. — Carta de Palafox al Papa. — ¿Por qué Palafox no ha sido canonizado? — El cardenal Calini en presencia del consistorio en 1722. 359

FIN DEL ÍNDICE DEL TOMO TERCERO.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
CAPILLA ALFONCINA BIBLIOTECA UNIVERSITARIA

MAYO-20
83
MICROFILMADO R69-

